

Instituto Comercial

● Llegué al Instituto Comercial de Puerto Montt el año 1991, y permanecí durante 33 años como docente. Un colegio al cual los estudiantes ingresaban después de rendir un complicado examen de admisión. Los que quedaban eran estudiantes de exelencia.

Pero el populismo político y un sistema nefasto lo han convertido en otra cosa. Hay estudiantes que se merecen decir comercialinos y están en el instituto con plena identidad. Pero otros deberían estar fuera.

Mi Instituto Comercial no merece tener estudiantes que lo denigren públicamente, que asistan a él para rayarlo, destruirlo o no estudiar, y no ser comercialinos dignos de las especialidades que en él se imparten, menos usar su uniforme. A mis ex colegas, solamente les pido luchar por entregar identidad comercialina, pero eso significa demostrársela a los estudiantes. ¿Cómo?: con identidad comercialina en el corazón, que vean que sus profesores y profesoras tienen el logo del instituto grabado en el corazón y lo ex-

teriorizan en el aula.

Que apliquen una disciplina estricta desde el primer día y hasta el último de año. Y que los encargados de controlar todo cumplan con el mandato de sus contratos.

Carlos Olivares Covarrubias